

LA ERÓTICA DEL PODER

COLECTIVA: GERMÁN PAÉZ, ROSA MARRERO, ALEJANDRO PEÑATE, DAVID DRAGO, JUAN CARLOS MEDINA

INTRODUCCIÓN

La erótica y el poder

En estos días, en los que nos encontramos sometidos a una sexualidad hiperdesarrollada en la que tienen cabida todo tipo de perversiones, que conviven con un desaforado culto al poder potenciado desde la poltrona que sustentan los mass-media, en estos días, quizás deberíamos iniciar una reflexión sobre todos estos mecanismos y las relaciones que proporcionan su subsistencia. Se propone una reflexión sobre el tema que se encuentre estructurada de la siguiente manera:

Sobre la sexualidad como objeto manipulable en sí misma.

Sobre el poder como síntesis de manipulación de las conciencias.

Sobre las perversiones como nuevos roles dialécticos.

Sobre la conjunción de todos estos factores sobre una nueva ética social y sus consecuencias mediáticas.

Maníacos sexuales conceptuales

Partiendo de las bases propuestas se quiere incitar al espectador a romper el juego pasivo en que está inmerso y sustituirlo por una tensión dialéctica entre los referentes que él conoce como tradicionales y la sustitución, total o parcial, de los mismos por nuevos iconos, que no le son desconocidos, pero que implican

unas nuevas relaciones semánticas ante las que es difícil quedar indiferente. Pueden considerarse como corrupciones de los sistemas que afloran a la superficie. Directamente implicadas por el funcionamiento de los mismos sistemas, estas situaciones se pueden denominar como perversiones, y como tales deben ser aceptadas a la luz de la reflexión.

Maníacos o la sexualidad como objeto...

Que el sexo es un valor de cambio es algo que está asumido pero no del todo reconocido. Hoy en día se nos presenta este, viejo pero siempre novedoso, intercambio de feromonas como uno de los objetivos presentes en la cotidianidad para los componentes de la sociedad. Los mass-media atribuyen al sexo un matiz que va más allá del simple coito, lo han dotado de un referente iconico con una gran carga de éxito. Los artículos de consumo proporcionan una carga sexualizada que alude directamente a la sumisión y la perversión como premios al consumidor. Una perversión no es más que una alteración de los componentes relacionados entre sí, por tanto, una perversión es la formulación de unos nuevos referentes sobre un mensaje ya establecido, proporcionando un nuevo lenguaje que permanece oculto mientras sigue con su función creadora de nuevos iconos manipulables. Estos mecanismos perversos han desvirtuado el sexo reduciéndolo a la categoría de objeto manipulable, moneda de cambio para satisfacer las necesidades materiales de

los virtuales consumidores, volviéndose, simultáneamente objetos y sujetos de un dialogo inducido por los medios de difusión. A todo esto hay que añadirle el valor del éxito como desencadenante de los comportamientos perversos en el sexo. Pero esto entra dentro del siguiente epígrafe.

Maníacos sexuales o el poder como síntesis...

El poder es el objetivo final de la gran mayoría de la sociedad, los miembros de una sociedad acceden al poder según las capacidades demostradas. Hay muchos aspectos en los cuales desarrollar las apetencias de poder inherentes al ser humano, pero todas tienen en común el considerar al poder como uno de los valores tradicionalmente asociados al éxito. Éxito y poder, poder y éxito, esta es una dualidad que siempre actúa como polo hacia el cual guiar los comportamientos sexuales anómalos.

Dentro de los mecanismos del poder conviene destacar esa catarsis que se produce frente a los símbolos del poder, y que se manifiesta ante la contemplación del ideal de poder deseado y hacia el que todos proyectamos nuestra fuerza cognitiva, tanto consciente como inconsciente. Estas situaciones llevan a una relación formal objeto - sujeto en la que se siguen unos roles similares al juego sexual, pero los comportamientos alteran de forma directamente proporcional la relación entre los patrones conductuales del poder y la sumisión, siendo esta una situación que facilita la aparición de comportamientos sexuales anómalos, destacando la parte de la relación que contenga más poder.

Ahora sería conveniente hablar sobre el poder en sí mismo, sobre esa faceta de las relaciones interpersonales que presenta un desarrollo piramidal claramente basado en la desigualdad. Estas relaciones están cimentadas con el valor de la tradición, que acepta tácitamente el hecho de que el ascenso en la pirámide del poder lleva

aparejada una mayor posibilidad de perversión y un menor castigo social a la misma, en estas perversiones se da el hecho de, aún cuando se conozca su existencia esta es rara vez admitida, y por tanto no es reconocida.

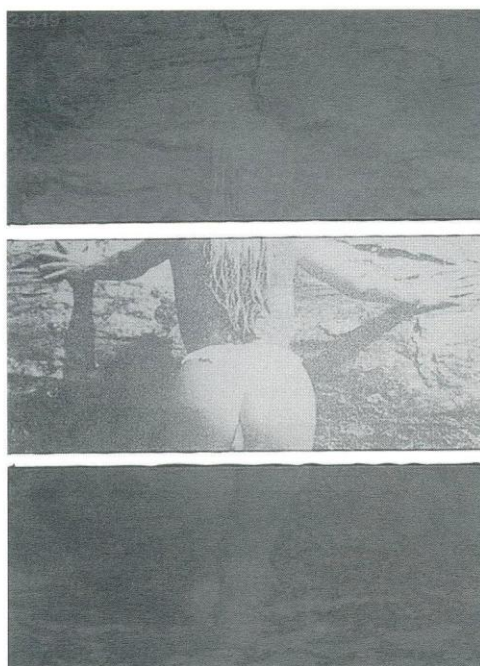
Este es uno de los mecanismos con los que el poder se protege a sí mismo, proporcionándole a esta relación un cariz onírico, pues lo que no está reconocido como cierto pertenece a la misma materia de las leyendas. Por último señalar que el poder tiene unos mensajes icónicos que son fácilmente reconocidos por todos y ante los cuales la tradición propone una situación de asimilación de unos mensajes que ya

no son válidos por haberse superado el contexto en el que fueron creados.

Esta afirmación lleva implícita la idea de que los iconos tradicionales del poder se hallan descontextualizados por sí mismos, y que solo están sostenidos por la energía cinética de la tradición, ante la cual no se han planteado renovaciones semánticas de los significados, dando los antiguos significados como válidos a pesar de la pérdida de su valor como mensaje. Los iconos del poder tradicional están pervertidos en su uso por el desconocimiento de los mensajes de los que son portadores.

La manipulación de las conciencias cognitivas desde las esferas del poder se hace efectiva con la desviación del reconocimiento de las perversiones hacia el campo no demostrable de las leyendas, por la aparición de nuevos iconos, que no participan directamente del ejercicio del poder aun cuando son demostraciones palpables del mismo y por la creación de círculos viciosos ajenos al efectivo crecimiento de la sociedad.

En momentos de crisis de identidad social, el grupo humano se vuelca en el seguimiento de los roles del poder, buscando y adoptando nuevos iconos para reconocerse a sí mismos como el que está frente a... Esta actitud necesita de un símbolo que aglutine el mayor número de intereses, es en este símbolo donde se rompe el sistema, originando un nuevo juego, cuyas reglas están en permanente autorrecreación y cuya



Alejandro Peñate

validez en el tiempo no va más allá del tiempo en que son usadas.

Maníacos sexuales conceptuales o las perversiones como nuevos roles dialécticos

Todo lo que hasta ahora hemos apuntado tiene un desarrollo más complejo, pero eso se escapa del objetivo de este texto, así que, vamos a intentar explicar, someramente, lo que atañe a las perversiones dentro del ámbito que hemos propuesto.

La perversión no es más que una alteración de los mecanismos que rigen un comportamiento. Entonces, y siguiendo esta definición, perversión es todo aquello que suponga una desviación de las pautas inicialmente marcadas, implicándose, la perversión, directamente en la creación de nuevos caminos, en los cuales, el grado de perversión va sujeto a la capacidad de aceptación que implica la ruptura misma. En este campo es patente que la ruptura de un camino otorga al punto en cuestión la categoría de cruce, desde el cual surgen nuevos caminos, siendo en su momento susceptibles de una nueva manipulación y ruptura con respecto de sus significados iniciales. En otras palabras, la perversión es uno de los mecanismos que intervienen en la evolución, que aún cuando presente muchas vías muertas, siempre conserva las bastantes para ser un excelente mecanismo en la creación de nuevas formas a las que el tiempo dará carácter de tradición y por lo tanto las descontextualizará.

Todo o nada. Una nueva dialéctica visual para una nueva ética social

Hasta aquí se han desgranado someramente una serie de situaciones en las que se conside-

ra que los viejos significantes han perdido el control sobre sus significados, también se ha señalado como los nuevos roles del poder han creado una ética distinta que, como un juego a medio formular va creando sus propias reglas conforme se va desarrollando y, como el comportamiento sexual se ve afectado por las nuevas reglas, pasando a ser un instrumento para llegar al poder simultáneamente que una recompensa del poder.

Todo esto se ha originado con las pautas que daban forma a la dialéctica antes del punto de ruptura - perversión. Si como señalamos, consideramos a la perversión como una ruptura

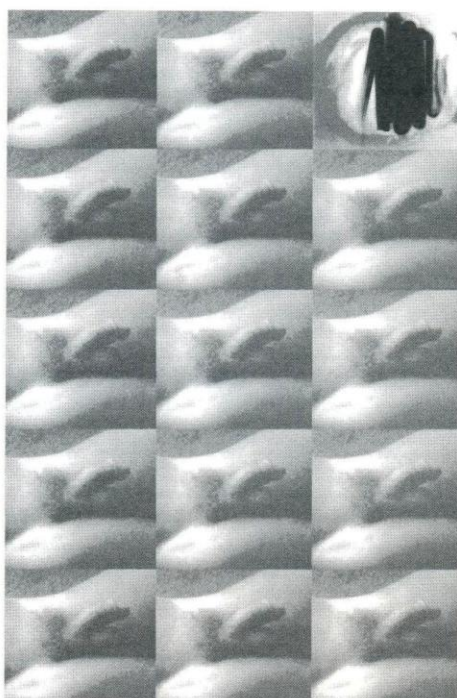
tendente a crear nuevas vías, la asimilación de esta ética emergente se debe acompañar de la formulación de unos referentes icónicos adecuados a la misma.

Vamos a considerar la postura del espectador, hoy eminentemente pasiva - receptora de los mensajes que se le ofrecen a su contemplación, la visión ha perdido la dinámica de tensión dialéctica para amoldarse a la situación de simple almacenamiento de información sin ningún proceso de análisis. No vamos a buscar culpables de esta dinámica destructiva de la imagen como sistema de dialogo, pero la saturación de imágenes que se le ofrecen a un espectador medio en nuestro ámbito contemporáneo es un claro exponente de esta situación de relación superficial entre imagen y espectador. Tal

vez hallamos llegado a un punto de inflexión en el cual la ruptura es patente, una situación que requiere de un mecanismo que actúe de forma traumática e implique nuevos factores desde los que acceder a unas vías comunicativas por donde canalizar la información visual para proceder a su análisis con todos los componentes útiles al caso.

El objetivo de este proyecto es provocar una ruptura semántica en la información visual, provocando un dialogo con el espectador desde unas nuevas bases que inviten a la reflexión sobre los acontecimientos, esperamos que disfruten de esta propuesta tanto como nosotros durante su elaboración.

Alejandro Peñate



Germán Páez

He elegido un texto que creo que se adecua mucho a la filosofía de la exposición que aquí presentamos. Esta es mi pequeña aportación en este catálogo:

Se ha subrayado una vez más el mutuo sado-masiquismo que rige las relaciones entre el poder o los políticos y los intelectuales. Unas relaciones en las que el poder aspira a domesticar a los intelectuales y estos últimos, mediante la figura interpuesta de los políticos, sueñan con ocupar y ejercer el poder. [...]

Pero en la tesitura actual, en la España presente, late un mensaje mucho más profundo y, posiblemente atentatorio a la democracia: todo poder, por el mero hecho de serlo, es corrupto, y por ende, también lo son sus practicantes y detentadores. A sensu contrario, se predica que el intelectual es el más alto ejemplo de ética y de pureza, siempre y cuando combata el poder. Si estos juicios de valor se insertan en la realidad política española, se deriva una conclusión lógica: el modelo español es un dechado de abuso de poder, de corrupción e incluso, se llega a decir, de atentado gravísimo al Estado de Derecho. [...]

El intelectual, como cualquier otro ciudadano, ni más, ni tampoco menos, tiene todo el derecho y también todo el deber de denunciar los abusos de poder, los errores, e incluso las malas intenciones. Hasta cierto punto, también es legítimo que aspire al poder de guía político y de mentor espiritual, siempre que no se arrogue él mismo esta función, sino que le sea otorgada por la sociedad que se reconozca en él y en sus posturas. Pero, lógicamente, no puede asumir esta función con carácter exclusivo, ni tampoco asumir el papel de gran inquisidor. [...]

En cualquier caso, sólo tiene capacidad para hacerlo la sociedad o aquel segmento social que conecta con ellos o se siente representada en sus juicios y afirmaciones.

Desde la otra orilla, por parte del poder y los políticos, siempre existirá la tentación de manipular o de vampirizar al intelectual. Sería excesivo insistir en la flaqueza de la carne. Al final de la reflexión siempre surge la mismo interrogante: ¿Puede vivir la sociedad sin intelectuales? ¿Pueden ejercer su función los políticos sin la participación de los intelectuales? ¿Es compatible el poder entre políticos e intelectuales? ¿Cuál es la función de los intelectuales en una sociedad políticamente democrática, pero procedente culturalmente del autoritarismo?

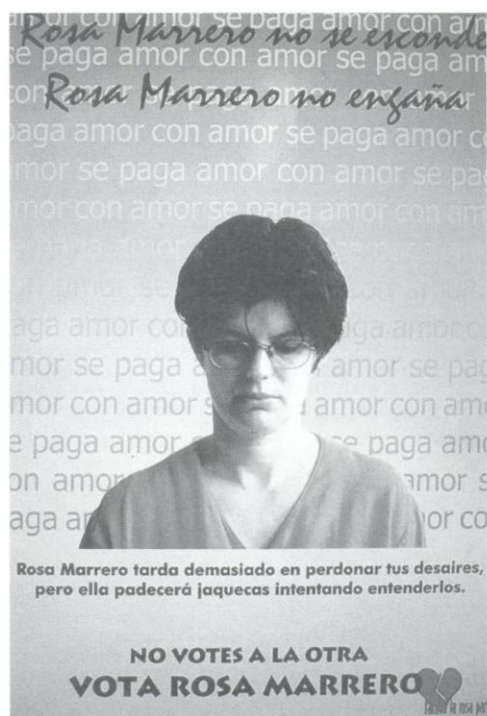
No es fácil hallar una respuesta satisfactoria a tantas y tan importantes interrogantes [...]

En primer lugar, rechazar las patologías: ni el político ensoberbecido, ni el intelectual resentido, son sujetos capaces de sano y ecuánime juicio.

El poder debe admitir que la crítica no sólo es positiva, sino que también es imprescindible en una sociedad democrática. No todos los intelectuales tienen que ser orgánicos, calificación que, por otra parte, no es por esencia desacreditadora, así como tampoco tienen cabida en el ejercicio del menester crítico los caídos en brazos de la patología.[...]

A la cultura y la política española@Roberto Mesa. Revista Sistema. Número 100. 1991

Germán Páez



Rosa Marrero

La erótica del poder El poder de la erótica

Queridos electores, yo aseguro que no miento, que todo cuanto digo es cierto, que Rosa Marrero no esconde cartas en la manga.

Mis propuestas electorales persiguen la consolidación de ese logro de nuestro siglo llama-

do "matrimonio por amor", abandonando definitivamente otras decimonónicas costumbres, producto del interés, sea éste del tipo que sea, y que, en su conjunto, llamamos "matrimonio de conveniencia".

Sé que mi trayectoria política no ha sido la mejor hasta ahora, pero aunando esfuerzos lo conseguiremos.

Aseguro que no van a encontrar otro partido como yo y que mi proyecto político va a mejorar sus vidas (y la mía).

Confíenme su voto.

Aseguro que, aunque me cueste, aprenderé a cocinar sus platos favoritos, a cambio de que sepan tolerar con gracia los fracasos que conlleva cualquier aprendizaje, como yo agradeceré los esfuerzos culinarios de ustedes, independientemente del resultado.

Aseguro que, aunque no soy ordenada, tendré la casa como un palmito a cambio de que colaboren en la mitad de la tarea.

Aseguro que no permitiré que se sientan solos con la misma convicción con la que lucharé por tener consideración con su propio espacio, a cambio de que respeten mi necesidad de compañía tanto como mi necesidad de independencia.

Aseguro que daré tantos abrazos como necesitemos, a cambio de que sienta que se los doy a quien me los corresponde.

Aseguro que seré tan sincera como me sea posible, a cambio de que ustedes acepten mi verdad tal cual es, porque esa soy yo y no toleraré nunca más que me quieran hacer dudar de mí misma.

Aseguro que haré esfuerzos en entenderles, incluso en los aspectos más difíciles de digerir, a cambio de que me hablen de ellos, los compartan conmigo y hagan por comprenderme a mí también.

Aseguro que sabré salir de mí misma para quererles, cuidarles, protegerles, a cambio de que me hagan sentir querida, cuidada, protegida.

Aseguro que me gusta tener atenciones y no las escatimaré como muestra de afecto, a cambio de que ustedes también den forma, no sólo intención, a su amor por mí.

Aseguro que apoyaré, ensalsaré, animaré y, en cualquier caso, siempre respetaré cualquier iniciativa que tengan, a cambio de que apoyen, ensalsen, animen y respeten las mías.

Aseguro que mi libido estará lo bastante despierta como para ser interesante, sin falsos dolores de cabeza, a cambio de que el frecuente goteo

de sus cariñosas atenciones lo mantengan en forma.

Aseguro que no daré por hecho que todo lo tuyo es mío, a cambio de que entiendas que no todo lo mío es tuyo.

Aseguro que el tema económico nunca será un inconveniente para mí a cambio de que nunca sea una cómoda ventaja para ti.

SI A CAMBIO DE MI AMOR
ME QUIERES,
VÓTAME.
SOY EL MEJOR PARTIDO.

ROSA MARRERO
por el
PARTIDO LA ROSA PARTIDA

Rosa Marrero



David Drago

Sacas lo peor que hay en mí

El único poder que me interesa es el de las emociones.

A: Cuando te vi supe que eras diferente al resto.

B: Lo que me atrajo de ti fueron tus ojos: irradian una luz especial.

A: Eres lo mejor que me ha pasado en la vida.

B: Contigo soy la persona más feliz del mundo.

A: Te comería a besos.

B: Ven y verás lo que es bueno.

A: Te querré toooda la vida.

B: Te quiero con toda mi alma.

A: Te quiero más que a mi vida.

B: Eres lo único que me importa en el mundo.

A: No sé vivir sin ti.

B: Sin ti no soy nada.

A y B: Sí, quiero, hasta que la muerte nos separe, en las alegrías y en las penas.

B: Contigo hasta la muerte.

A: Contigo, pan y cebolla.

B: No me mientas, algo está pasando: siempre estás distraído.

A: Me tienes agobiado, necesito tiempo para mis cosas.

B: Si me eres infiel, prefiero saberlo.

A: Ya no es lo mismo que antes.

B: Ay, déjame, siempre estás pensando en lo mismo. Me duele la cabeza...

A: Mi mujer no me comprende.

B: A ver si ayudas más en casa...

A: Llego harto de trabajar como un mulo y lo único que pido es que no haya malas caras en esta jodido casa.

B: Eres un inútil: no sabes prepararte ni un café. Todo hay que dártelo hecho.

A: Nunca me apoyas en nada.

B: Ya ni me sacas a pasear, siempre metida en esta casa.

A: Hmm, no hay guisos como los de mi madre.

B: ¡Guanajol!: siempre pegado a las faldas de tu madre.

A: Ya no te arreglas como antes, siempre vas de cualquier manera...

B: Estoy cocinando todo el día y lo única que se te ocurre decir es que está salado.

A: Nunca tienes ganas y nunca quieres probar cosas nuevas.

B: Estoy harta de encontrar tus pelos en el lavamanos.

A: Ya no tenemos vida íntima.

B: Juega más con los niños, ellos no tienen culpa de lo nuestro.

A: Sacas lo peor que hay en mí.

B: Ya nunca te acuerdas de nuestro aniversario.

A: Me voy a casa de mi madre.

B: Yo a las buenas soy muy bueno, pero a las malas...

A: Estoy harto de tus manías.

B: Yo lo hubiera dado todo por ti.

A: Te di mi vida entera.

B: De novios era distinto, cuando nos casamos se convirtió en otra persona.

A: La muy víbora quiere quedarse con todo.

B: Cómo pude estar tan ciego tanto tiempo.

A: Lo hice todo lo mejor que pude.

B: Lo di tooodo por ti.

Un texto de Rosa Marrero y David Drago